

Este martes 20 de diciembre falleció, a los 94 años, Haydeé Gastelú de García Buela, quien fuera una de las catorce primeras Madres que, el 30 de abril de 1977, comenzaron a denunciar públicamente en la Plaza de Mayo la detención y desaparición forzada de sus hijos e hijas por parte de la última dictadura cívico – militar.

Presidenta de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Haydeé sufrió el secuestro de su hijo Horacio y de su nuera en agosto de 1976. Haydeé nació el 18 de noviembre de 1926 en San Justo. Cursó una parte de su educación primaria en esa localidad matancera y otra en el barrio porteño de Once. Luego estudió en Ramos Mejía, donde conoció a quien sería su compañero de toda la vida, Oscar “Coco” García Buela, con quien se casó.

Tuvieron tres hijos, Alicia, Horacio y Diego. En enero de 1976, antes del golpe de Estado, su hijo Horacio comenzó el Servicio Militar Obligatorio destinado a Bahía Blanca. Según él les contó a sus padres, lo tenían en calidad de “observado” y leían sus cartas.

En agosto de 1976, a Horacio le dieron permiso para visitar a su familia. Pasó la noche anterior en su casa y el 7 de agosto de 1976 fue secuestrado junto con su novia, Ada Victoria “Dodó” Porta, en la vivienda de la familia de ella en Banfield. Antes de llevárselos, fueron torturados.

Según reseñó el matutino *Página/12*, Haydeé solía presentarse en el edificio Libertad, de la Armada, para pedir explicaciones, ya que Horacio hacía la conscripción bajo las órdenes de esa fuerza. “Yo soy una simple madre, pero ustedes tienen que encontrar a un desertor”, desafiaba a los marinos.

Finalmente, gracias al trabajo del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), Haydeé logró recuperar los restos de su hijo Horacio. Había estado secuestrado en la

Superintendencia de Seguridad Federal (SSF) y fue ejecutado en el contexto de la llamada Masacre de Fátima, conocida por la aparición de 30 cuerpos dinamitados en horas de la madrugada del 20 de agosto de 1976, en la localidad bonaerense de Fátima.

Sus compañeras de Madres Línea Fundadora escribieron: “Eres madre de Alicia, de Horacio, de Diego, esposa de Coco: hermosa familia. A Horacio te lo arrebató la última dictadura cívico-militar-ecclesial y lo perdimos para siempre. Sólo sus restos recuperados te devolvieron algo de paz y hasta una pizca de dicha. Desde aquel día fatal te volviste una firme e incesante buscadora de Justicia y Verdad. Serena y sabia, tu gran corazón te hizo compañera de tantas Madres, y mamá de tantas hermanas de desaparecidos”.

“Acabas de irte, Haydeé, y ya te extrañamos. Hacé que sintamos tu abrazo otra vez, Madre, y nada nos detendrá para seguir tu misma búsqueda. Descansa en paz, Haydeé. Caminamos con tu luz”.

Recuerdo y reconocimiento matancero

Los mensajes de cariño y reconocimiento en territorio matancero también se multiplicaron. En comunicación con **El1Digital**, Lily Galeano, integrante fundadora de H.I.J.O.S La Matanza, destacó: “Siempre nos causa profundo dolor cada Madre que deja de estar, pero que sigue estando. Como decimos nosotros, las Madres y la Abuelas no mueren, sino que siguen acompañándonos. Sentimos a las Madres y a las Abuelas como propias. Nos adueñamos, en el buen sentido, de sus luchas, porque en los momentos más duros de la dictadura fueron ellas las que salieron a pedir por sus hijos, por sus nietos”.

“Haydeé Gastelú de García falleció ayer, en una fecha emblemática para los movimientos, 20 de diciembre. Es la madre de Horacio, de Diego, esposa de Coco, una familia que fue de aquí, de La Matanza. Pertenecía a la Línea Fundadora y ayer todos los organismos pusieron una semblanza para Haydeé”, señaló.

“Haydeé va a quedar con nosotros, es parte nuestra, y se nos mezclan tristezas y alegrías... sin lugar a dudas, Haydeé continuará con nosotros y seguirá siendo un faro como son las Abuelas y todas las Madres”, destacó.

Por su parte, la abogada Delfina Patiño, integrante de la agrupación HIJOS, Regional La Matanza, recordó: “Haydeé fue una de las primeras Madres. Junto a su esposo se acercaron a varias familias de La Matanza, donde había algún desaparecido, y buscó incansablemente no solo a su hijo, también a varios vecinos de nuestro Distrito. Tenían un comercio en San Justo, sobre la calle Almafuerte. Un ejemplo de lucha, nos deja una gran responsabilidad, levantar las banderas de la Memoria la Verdad y la Justicia”.